Queridos Papá y Mamá, querida familia, les envío mis sentimientos de añoranza. Dos difíciles y largos años me han pasado desde que me separé de ustedes y tuve que empezar a vivir en condiciones de detención.
Sigo sufriendo de dificultades mentales y de salud y muchos ..... que existen es este tipo de vida.

Como en mis últimas cartas, espero que su salud y su entereza metal no hayan sido afectadas desde que han empezado a vivir sin mi.
Sigo pensado y soñando con el día en que me libere y me reúna con ustedes, pero todavía me queda la esperanza que ese día está cerca, pero sé que el tema no depende de mi ni de ustedes.

Me dirijo al Gobierno para que no abandone la negociación para mi liberación y ponga sus esfuerzos en liberar a los soldados que se encuentran en el Líbano.

Los extraño
Guilad